

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VI

21 de Marzo de 1937

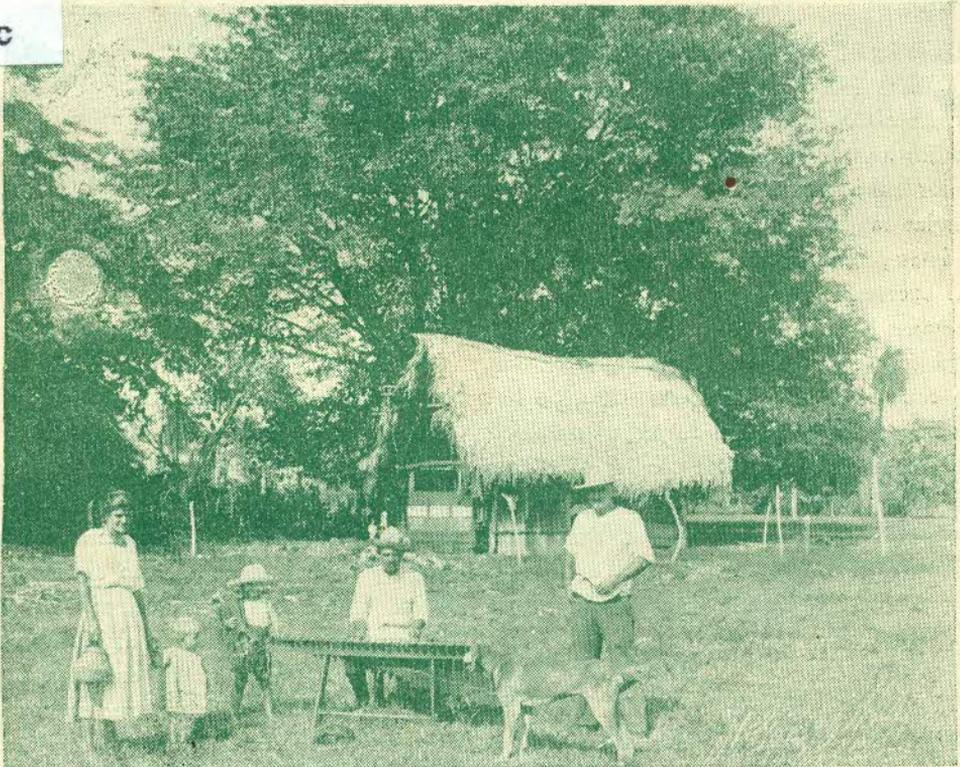
No. 279



*El que a buen árbol se arrima  
buena sombra le cae encima.*

HCR  
056  
R454-rc

## Costumbres Guanacastecas



*La marimba, música inseparable de la alegría del Guanacaste*

*Clisé, fina atención de don Luis Cruz B., Director  
de la importante revista Escuela de Agricultura.*

# El invierno y las enfermedades

Todos debemos cuidarnos, al entrar el invierno, de estas enfermedades que sufren un notable aumento durante esta época del año; pero, sobre todo, deben cuidarse los ancianos (se ha dicho que la pulmonía es la muerte natural del viejo), los débiles y los niños, pues son los más predispuestos.

Es, pues, oportuno, a la vez que necesario, dar a conocer las medidas que la higiene aconseja para evitar el desarrollo de estas enfermedades, así como lo que debe hacerse para cuidar a un enfermo de cualquiera de ellas.

Todas estas enfermedades son infecciosas y contagiosas, lo cual equivale a decir que son producidas por microbios y que se contraen de otra persona que tiene la enfermedad. Se propagan por medio de las gotitas de saliva o de moco que arrojan los enfermos al hablar, al toser o al estornudar.

## LO QUE DEBE HACERSE CUANDO HAY CASOS FRECUENTES DE ESTAS ENFERMEDADES EN UNA POBLACION

Evitar los lugares en que haya aglomeración de gente y los mal ventilados. •

Evitar las fatigas, los enfriamientos y exponerse a la intemperie.

Evitar excesos alcohólicos.

Consejarse lo más fuerte posible.

Las gárgaras y los lavados de la boca con una pera de caucho en la mañana son útiles. Se hacen con una solución que puede prepararse disolviendo una cucharadita de sal común con medio litro de agua tibia y agregándole permanganato de potasio hasta darle un color rosa. Debe instilarse además en las fosas nasales 2 ó 3 veces al día, 4 ó 5 gotas de aceite gomenolado al diez por ciento.

## QUE DEBE HACERSE PARA CUIDAR A UNA PERSONA QUE PADECE DE CUALQUIERA DE ESTAS ENFERMEDADES

El enfermo debe colocarse solo en la pieza más amplia, mejor ventilada y mejor soleada de la casa. Deben sacarse de ella todos los muebles innecesarios.

Hay que tener presente que el esputo y el moco nasal son los medios de propagación de es-

tas enfermedades, y que por lo mismo, son peligrosos, y que pueden contagiarnos, ya sea directamente, en el momento de toser, estornudar o hablar los enfermos, o indirectamente por la ropa interior; sábanas, fundas, pañuelos, tazas, cucharas, o las manos del enfermo o de las personas que lo atienden.

Por lo tanto, para destruir los microbios que produce la infección, es necesario REUNIR Y DESTRUIR LOS ESFUTOS. Puede emplearse escupidera o taza que contenga una solución de lysol al 10 por ciento, para que el enfermo escupa en ella.

Los pañuelos deben ponerse en una solución de lysol al 5 por ciento o en lechada de cal durante veinticuatro horas, antes de lavarlos y hervirlos.

Es bueno usar trapos viejos limpios o pañuelos de papel, porque pueden quemarse inmediatamente después de usados.

Debe tenerse al enfermo limpio, lavándole la cara y las manos frecuentemente porque se le infectan con mucha facilidad y frecuencia.

Deben hervirse las tazas, cucharas, etc., cuando menos dos veces al día, para desinfectarlas. El cepillo de dientes y el termómetro deben conservarse en una solución débil de lysol (2 por ciento) o alguna otra semejante.

## PRECAUCIONES QUE DEBE TOMAR LA ENFERMERA O PERSONA QUE ATIENDA AL ENFERMO

No permanecer frente al enfermo, para no recibir su aliento al acercarse a darle los alimentos o ayudarlo en alguna otra necesidad. Hacer gárgaras y lavarse la boca como se indicó anteriormente e instilarse en las fosas nasales algunas gotas de aceite gomenolado al 10 por ciento. Los que cuidan esta clase de enfermos harán muy bien en emplear máscaras que se puedan hacer de cuatro dobleces de manta de cielo o de gasa con cintas en las extremidades para amarrarlas por detrás. Es conveniente tener varias para poderlas lavar y hervir y cambiar con frecuencia.

La persona que atiende a un enfermo de cualquiera de estos padecimientos debe lavarse las manos cada vez que toque alguno de los objetos usados por el enfermo (pañuelos por ejemplo).

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 21 de Marzo 1937

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación

BARRIO: Estación del Atlántico

Avenida 1a. — Calles 27-29

## La libertad

Una dama extranjera nos decía que aquí era demasiada la libertad de imprenta de que gozábamos, pues a veces se le decían oprobios al señor Presidente de la República, que en su país no era así.

Y nosotros le decíamos que la libertad era muy hermosa, que en Costa Rica estábamos acostumbrados a tanta libertad que ahora era casi imposible restringirla.

Somos partidarios de la libertad, pero también debemos ser partidarios de mucha cultura y sobre todo por la prensa.

Es esencialísimo saber hacer uso de la libertad, se pueden decir las mayores verdades pero con cultura y muchas veces es de mayor efecto una fina insinuación que una grosería vulgar.

Uno de los estilos más difíciles de cultivar es el estilo crítico-jocoso y sólo de cuando en vez, aparecen talentos como el de Yoyo Quirós, quien decía todo lo que quería sin herir a nadie.

El secreto de Yoyo era su gran corazón, su honradez, su gran carácter y su elevada cultura. De su cerebro no podía salir nada que fuera pequeño, soez, porque los sentimientos de su corazón levantaban su pensamiento muy alto. Hacía reír y mucho, sus críticas eran sanas, por el deseo de hacer el bien, pero jamás al escribir, su pluma se movía con mala fé, con la intención de herir.

La envidia no tuvo asilo en su corazón, era bueno, humilde y generoso, pero era un valiente. Tenía el valor de hacer respetar sus propias convicciones, tenía personalidad.

Quando se lee todo lo que dejó escrito, siéntese gran dolor de que ya no exista para que su plu-

ma genial criticara tantas malas costumbres que han invadido nuestro ambiente social, tanto mal proceder en muchas cosas que afectan la vida de nuestra patria, porque indudablemente la sanción que se puede hacer por la buena prensa es de mucho poder para mejorar el medio moral en todo sentido.

Decir verdades haciendo reír es lo más simpático y gusta a todo el mundo. Pero decir verdades queriendo ser gracioso sin serlo, es lo más estúpido que se puede imaginar. No se puede ser gracioso, cuando no se ha nacido con gracia. No se comprende cómo pueden subsistir ciertos periódicos vulgares, que no saben respetar ni la la vejez, ni el sexo, ni el valor personal, ni ningún mérito, para ellos todos son iguales, lo mismo ridiculizan a un quídam que a un científico, a una señora respetable que a una mujer sin mérito alguno.

Quando por casualidad ha caído en nuestras manos esas caricaturas ridículas y grotescas, no nos han hecho ninguna gracia porque no estamos acostumbradas a la vulgaridad.

Nos gusta el chiste simpático, fino, culto; y admiramos la caricatura talentosa, que diga mucho, como las caricaturas de Hernández las que la mayoría de las veces le resultan admirables.

La Prensa es una gran educadora del pueblo y tiene que ser muy culta y veraz, una prensa sería, la que se lee con gusto porque se sabe que sus dictores son personas muy cultas, honradas, veraces, y que tienen su negocio por patriotismo, y no por mercantilismo.

Periodista de verdad es algo muy honroso, pero

serlo de verdad es lo más difícil.

Cuando en otros países oímos hablar de la Prensa y se habla con orgullo de tal o cual periódico de la Nación, pensamos que esos países tienen lo que merecen. El público lector lee lo que su talento y corazón desean. Un público culto exige mucho. Y es por ello que a medida que un país adelanta su prensa mejora notablemente.

Mucho nos placen las declaraciones del Sr. Presidente de la República sobre la libertad de

Imprenta, pero esperamos que no se abuse de esa hermosa libertad y sepamos aprovecharla para el bien y cultura de la patria.

Pocos países gozan de tanta libertad como Costa Rica y es por ello que el extranjero es feliz en nuestro medio. Los que han vivido en otros países cuyas regímenes son a base de espionajes, de represiones en todo sentido, aprecian mejor nuestra vida aunque sencilla, pero de paz y tranquilidad.



## Murió en Roma, confortado con los Santos Sacramentos, Olaya Herrera

En uno de los cables leímos que el ex-Presidente de Colombia había muerto como verdadero Santo, confortado con los Santos Sacramentos... Qué hermoso es terminar la vida como este gran colombiano; sintiendo su último fin y cuando su esposa inconsolable lloraba, le decía, no llores, piensa que voy a descansar... he luchado mucho, he amado mucho a mi patria, he cumplido con mi deber.

Qué satisfactorio es para la familia el recuerdo de una vida llena de merecimientos, vida immaculada, qué ejemplo mejor para propios y extraños como la muerte de un hombre cuya vida fué modelo en todo sentido.

En Olaya Herrera se reunieron todas las virtudes y talento para ser un grande hombre, católico convencido, hombre ilustrado, gran orador y gran patriota, hombre de hogar.

Fué Roma la que lo despidió para la eternidad, allí donde reside el representante de Dios sobre la tierra, exhaló su último suspiro ese hombre que amó su religión con todo el entusiasmo de su bondadoso corazón y la defendió con valor y luchó por ella hasta el fin de su vida.

A continuación publicamos un pequeño artículo sobre su muerte, publicado en El Trabajo de Bogotá.

Estando ya en prensa nuestra edición hemos recibido la infausta noticia de que el doctor Enrique Olaya Herrera murió en Roma el jueves 18 de febrero a las 7 de la mañana.

Sin tiempo para comentar debidamente la desaparición del hombre que ocupaba, sin duda, el más destacado lugar en la política nacional, nos limitamos a consignar nuestra sentida manifestación de pesar por el fallecimiento de quien fué figura eminente de la patria.

Estamos seguros de que ante la tumba del doctor Olaya Herrera se detendrá en estos momentos la lucha encendida de los partidos y se acallará todo rencor. Mientras en vida comandaba un partido político, era natural que colocado al frente de sus huestes fuera su persona el blanco más atacado por sus adversarios políticos. Pero hoy, cuando su alma entra a los umbrales de la eternidad, su personalidad destacada y eminente deja de pertenecer a un bando y entra a ser personaje de la patria que todos construimos.

Los colombianos todos, sea cual fuere el sitio que ocupen, deben sentir hoy un sincero pesar porque la patria que todos amamos ha perdido uno de sus más grandes hombres.

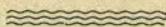
La historia discutirá en lo futuro la personalidad del doctor Olaya Herrera y su gestión política, pero, sea cual fuere el veredicto de aquella, siempre será que Olaya Herrera fué un hombre de singular inteligencia que amó a su patria y le dió lustre con sus dotes de gran orador, de diplomático avezado y de conductor insigne de un partido.

Al llevar a todos nuestros compatriotas la noticia de la muerte del doctor Olaya Herrera, no podemos menos de transmitirles también la an-

gustia que nos embarga en estos momentos, ante la terrible incógnita que su desaparición levanta en el horizonte de la patria.

En efecto, él era el candidato único a la Presidencia de la República. Descartado su nombre, surgirán las múltiples aspiraciones de las distintas corrientes que hoy conviven en el partido de gobierno. ¿Quién lo sucederá como candidato? Im-

posible preverlo todavía. En todo caso, debemos aspirar a que el nombre que surja no sea impuesto por la extrema izquierda que empuja hacia la revuelta social, sino que sea un nombre nacional que pueda congrega las simpatías de todo el pueblo colombiano, y sea en esta hora aciaga el fiel intérprete del alma y de las aspiraciones de toda la nación colombiana.



## Proyecto con el cual simpatizamos

Varios Diputados están de acuerdo con el plan de rebajar a 25 años en vez de 30 años como es la ley actualmente, el tiempo necesario para la jubilación de los maestros y también para el goce completo de su sueldo.

No hay profesión más dura que la del maestro, el cerebro se les agota de tanto enseñar, además las exigencias que tienen los superiores con los maestros los abruma. El sueldo que devengan los maestros es ridículo, pasan una vida de privaciones y estrecheces tremenda. Cuando han pasado 25 años de servicio están agotados los que tienen conciencia de haber cumplido su ardua labor y es por ello que consideramos muy justo que se les pensione a ese tiempo de servir y que gocen de su sueldo íntegro.

Han sido abnegados servidores del estado, han

sufrido todas las cargas de su profesión, que no son pocas, y es muy justo que se les recompense asegurándoles una vida tranquila y decente para su vejez.

Ultimamente en los Estados Unidos están laborando un proyecto de ley para jubilar a todo empleado, no solo del Estado sino de todas las grandes industrias.

También están preparando otra ley para obligar a los capitalistas a repartir un tanto por ciento de las ganancias anuales entre sus empleados u obreros y si no lo hacen tendrán que entregar ese tanto por ciento al Gobierno.

...Todas estas leyes nos parecen lo más justas, pues si el trabajo del obrero ha contribuido a formar un capital, justo es que goce de una pequeña parte de las ganancias.



## Madres!!

### "Dextro-Malto" y "Páblum"

Los mejores alimentos para niños, aprobados por los especialistas, están de venta en todas partes.

Consultad a vuestro médico

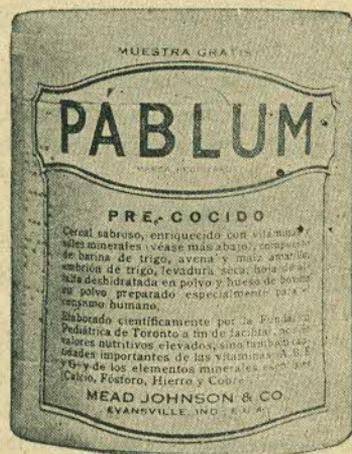
COSTA RICA DENTAL &  
MEDICAL SUPPLY Co.

Dr. M. Fischel Co.

Apartado 434

SAN JOSE

Teléfono 2683



## Don Miguel González Machado

Profunda impresión ha causado en nuestra sociedad la muerte del apreciable caballero don Miguel González M., miembro de una de las más apreciables familias de San José.

Enviamos nuestro sentido pésame a su afli-

giósa esposa doña Clemencia L. Vda. de González e hijos, a su virtuosa madre doña Angeles Vda. de González, a su hermana Angelita Vda. de González y demás apreciables miembros de la familia doliente.

## Don Eduardo Beeche Arguello

Muy sentida ha sido la muerte del apreciable caballero don Eduardo Beeche, en nuestra sociedad gozaba de gran aprecio por su cultura y caballerosidad.

Para su virtuosa y distinguida esposa doña Adela Cañas de Beeche, para sus hijos doctor don Lu-

ciano Beeche y señora, don Horacio Castro y señora, señorita Enriqueta Beeche, don Rafael Beeche y señora, para sus hermanos doña Angela Cañas Vda. de Vallerriestra, don Rafael Cañas y demás miembros de la familia doliente, enviamos nuestro más sentido pésame.

## Don Rogelio Chacón

En la ciudad de Cartago dejó de existir don Rogelio Chacón, esposa de la apreciable y querida señora doña Tule Cantón de Chacón, muer-

te que ha sido muy sentida por su virtuosa esposa e hijos a quienes les enviamos nuestro más sentido pésame y a la demás familia doliente.

## Don José Manuel Herrera

Hacia algún tiempo que estaba enfermo el querido viejecito y amigo nuestro, lo visitábamos a menudo para saber cómo seguía, y comprendíamos que aquella laboriosa vida se extinguía como esas lámparas faltas de aceite, cuya luz se apaga lentamente, y sin embargo la fatal noticia de su fallecimiento nos impresionó mucho porque queríamos a don José Manuel como a uno de nuestros mejores amigos.

Su carácter jovial, hacía que se sintiera un gran placer al conversar con él, además, como era un buen católico nos sentíamos confortadas con sus sabios consejos.

Don José Manuel unió su vida a una discípula nuestra, doña María Esquivel de Herrera, buena amiga que conservamos siempre después que terminamos nuestros estudios en el Colegio Superior de Señoritas. Doña María fué la dulce compañera que lo ayudó con su talento, señora virtuosa que en unión de su esposo formó a sus hijos en un hogar en que reinan las virtudes cristianas.

Don José Manuel fué incansable para el trabajo y fué por ello que formó uno de los capitales más fuertes de Heredia. Sus hijos a ejemplo de su padre han continuado trabajando con éxito en la agricultura y sus distinguidas hijas son modelos de esposas, mujeres virtuosas que han hecho la felicidad de quienes se unieron a ellas.

El hogar de don José Manuel Herrera y señora es modelo de hogar cristiano en el que la oración va unida al trabajo y a la caridad para con los pobres que llegan a él confiados en que sus miserias serán aliviadas. Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa, a sus hijos e hijas y a todos los miembros de la familia.

Rogamos enviar oraciones por las almas de don José Manuel Herrera, don Miguel González Machado, don Eduardo Beeche, don Rogelio Chacón y Dr. don Eduardo Pinto.

## Don Eduardo J. Pinto Fernández

Muy sentida ha sido en nuestra sociedad la muerte del apreciable caballero don Eduardo J. Pinto, miembro distinguido de una numerosa familia cuyos hijos fueron formados con la rec-

titud y caballeridad de su padre.

Para todos sus hijos, hermanos y demás familia doliente, enviamos nuestro más sentido pésame.

---

### Hogar de plácemes

En la ciudad de Cartago, el apreciable hogar del Doctor don Juan Bautista Vega S. y doña Virginia Gutiérrez de Vega ha sido engalanado con la llegada de su primer hijo, una

preciosa niñita que es la alegría de toda la familia.

Dios se la conserve muchos años.

---

### Lo que piensa Papini del Comunismo

Roma—(Esp.)—Giovani Papini, en un artículo periodístico, refuta la afirmación de que el bolcheviquismo es un régimen original directamente nacido del marxismo, diciendo que es solamente una imitación, cuya originalidad se reduce a deformaciones y exageraciones que no mejoran el sistema capitalista, sino que lo empeoran.

“La nueva Rusia—agrega—es tributaria del supersticioso mecanismo norteamericano, que todo lo sacrifica a las máquinas en perjuicio de la mayoría y en beneficio de una minoría privilegiada

Porque en Rusia hay todavía asalariados, como en tiempos del zarismo, sólo que en lugar de la servidumbre de la gleba se ha establecido la servidumbre de la oficina, agravada por la tortura “stakhanovista”. Antes de 1918 los trabajos forzados estaban limitados a Siberia; hoy toda Rusia se ha convertido en una inmensa penitenciaría, donde los carceleros y los presos son igualmente castigados con su mutuo terror. El gobierno de Moscú es una autocracia feroz, al lado de la cual el zarismo era inofensivo; la policía antirrorista blanca ha sido reemplazada por la G. P. U.; el militarismo dinástico de Kuropatkine se ha convertido en el militarismo rojo de Vorochilov; la intransigencia dogmática del Santo Sínodo ha sido excedida por los materialistas ateos. Y se quiere hacer creer que toda esa decadencia primitiva constituye una avanzada civilización superior.

“El bolcheviquismo, que truena contra la belico-

sidad de los países fascistas, no es pacífico. Inspira guerras entre las naciones para transformarlas en guerras civiles y fomentar la revolución europea. Lo que hace en China, en España y en Francia debería bastar para abrir los ojos a todos los políticos tímidos que ocultan la cabeza como el avestruz. Algunos fanáticos paneslavistas llamaron a Moscú la tercera Roma, como los protestantes habían llamado a Bizancio la segunda Roma. Pero usar en vano el nombre de Roma trae desgracia. En verdad, Moscú es sede de una sociedad, anónima para la explotación de Rusia, que parece destinada a una liquidación sangrienta. Roma es la capital del catolicismo, y el Imperio Romano tiene muchos imitadores pero ningún heredero duplicado”.

---

### El fruto del cafeto

Por Manuel González Z.

Se tornaron las perlas de la falda  
 en frutos de esmeralda  
 que los rayos del sol van transformando  
 en cuentas de coral de un rojo vivo;  
 y allí el grano cautivo  
 de aromas y de mieles va formando.  
 La lluvia lo refresca y vivifica  
 tornando en pura y rica  
 la savia misteriosa del terreno,  
 y por las venas del arbusto hermoso  
 el jugo vigoroso  
 llega hasta el fruto de perfumes lleno.

## Derrotado por un niño

Yendo de viaje en el mismo departamento de un coche público un abogado y un niño, al pasar frente de una iglesia, éste quitóse el sombrero.

Sin duda, amigo mío, eres muy devoto, dijo el abogado.

—Sí, señor, contestó el niño, y me preparo para la primera comunión.

—¿Qué te enseña tu párroco?

—Ahora nos explica los misterios.

—Dime cuáles son éstos. Ya he olvidado tales cosas, como te sucederá lo mismo a tí dentro de pocos años.

—No caballero; jamás olvidaré los misterios de la Santísima Trinidad, de la Encarnación y de la Redención.

—¿Qué es la Trinidad?

Un solo Dios en tres personas.

—¿Por ventura comprendes tú esto, amiguito?

—Tres cosas hay que considerar respecto a los misterios:

Saber, creer y comprender. Yo sé y creo, pero

no comprendo lo cual sólo se conseguirá en el cielo.

Todo lo que refieres son consejas: yo sólo creo lo que comprendo.

—¡Oh, caballero! Ya que Ud. sólo cree lo que comprende, dígame Ud. ¿por qué su dedo se mueve cuando habla?

—Porque mi voluntad imprime un movimiento al nervio que corresponde al dedo.

—Pero, ¿de qué manera se hace que su voluntad influya sobre el nervio?

—Eso se hace... eso se hace...

—¿Comprende Ud. cómo eso se hace?

—Oh, sí lo comprendo!

—Pues bien ya que Ud. lo comprende, dígame: ¿Por qué queriéndolo Ud. mueve el dedo y no puede mover la oreja?

El abogado viéndose perdido a falta de argumento, balbuceó: déjeme tranquilo amiguito: eres tú demasiado pequeño para darme una lección.

## El robo libre

Cierto niño en una escuela oyó decir al maestro que la "Doctrina Cristiana", por ser contraria al progreso, estaba ya suprimida en estos laicistas tiempos.

El rapaz que, en cuanto a listo, era de Cardona émulo, concibió el dar un bromazo a aquel gran "dómine" neutro, y le robó del bolsillo un extraplano moderno.

Dióse cuenta de la falta el progresista maestro, y arremetió contra el chico, reclamándole el objeto, mientras por la boca echaba

maldiciones y denuestos.

Mas el niño paró en firme, y con aire desenvuelto así le dijo al docto del novísimo derecho:

—"Usted mismo me ha enseñado que todos los mandamientos de la "Doctrina Cristiana" como opuestos al progreso no deben ya de regir en estos laicistas tiempos...

Pues si el robar no es pecado, dígame... ¿con qué derecho me obliga a que le devuelva este extraplano moderno?"

J. de Larra

## Las malas lecturas

Creo que si las almas perdidas a causa de las malas lecturas se nos apareciesen de repente, quedaríamos aterrados ante su extraordinario número.

Creo que si los libros malos pudieran hablar, revelarían cosas espantosas acerca del apostolado de perversión que han ejercido en las almas.

## NOVELA

(Continuación)

parecer, mamá! Vos misma me habéis hecho una escena por haberme sentado a su vera, el día del peregrinaje a Saint-Anne.

La señora de Espeuven mordióse los labios. No sin cierto embarazo contestó:

—He reflexionado, hija. Debido a los Pendennek, debemos hacer algunas concesiones...

—Aun así, es absolutamente imposible invitar a ese señor a nuestra casa.... No he querido decíroslo, mamá, temiendo disgustaros...., pero se mostró muy impertinente y atrevido conmigo durante la matinée de los Pendennek.

—¿Qué? ¿Cómo es eso?

—Adoptó un aire burlón completamente intolerable... El...., ¡en fin, no le puedo ver más! ¡Le detesto! ¡Le detesto!

Y tirando su libro al suelo, Nicoleta abandonó el salón.

“¡Por lo visto, le profesa una antipatía irreductible!”, pensó la señora de Espeuven. “¡El comandante está loco con sus ideas! Como yo le decía, haría bien en vigilar a su hija, que ríe y habla demasiado con ese extranjero”.

Nicoleta habíase refugiado en su dormitorio. Hundida en un sillón, golpeaba furiosamente con la suela de sus zapatos el parquet de la habitación. ¡Ah! ¿Cuándo dejaría de oír pronunciar el nombre de ese extranjero? Quizá, entonces podría desechar la imagen obsesiva que invadía constantemente su pobre espíritu.

La joven se levantó resueltamente. Necesitaba borrar el recuerdo de la escena sobre la terraza, que le roía el cerebro y le atenazaba el alma de una manera insoportable. Era menester hallar un sedativa para ese estado de enervamiento febril, que amenazaba minar su salud y que ella se esforzaba en ocultar a su madre por las consiguientes preguntas que le habrían sido dirigidas.

Desde la ventana ordenó al mucamo que unciera el caballo al sulky. Se vistió apresurada-

mente y bajó al salón.

—Madre, pasaré el resto de la tarde con los Boisbeuillan—anuncióle.

—Muy bien, querida—contestó la señora de Espeuven, satisfecha de poder dormir sin oír el vaivén de la intranquila joven.

La familia de Boisbeuillan habitaba un pequeño castillo cerca de las afueras de Sermor. En este día todos se hallaban en Goello, y Nicoleta debió volver sobre el camino de su casa. Pero, de súbito, pensó que un paseo a pie le haría bien, máxime si se consideraba que la tarde era fresca y nublada. El anciano Mathurin recibió la orden de ir con el sulky y esperarla en Kenendry, donde iría a saludar a su amiga Eloísa. Luego, al acaso, penetró en un pequeño sendero, lleno de baches y bordeado por setos entrelazados con líquenes.

Pensaba llegar hasta su extremidad cuando su mirada fué atraída por un objeto caído sobre el pasto. Se inclinó para recogerlo. Era una cartera elegante, de cuero rojo. En un ángulo se entrelazaban dos iniciales: F. J. Arriba de éstas una corona de oro.

“¿Quién habrá perdido esto?”, pensó inmediatamente Nicoleta.

Ligeramente miope, acercó la cartera a sus ojos. Sus fosas nasales aspiraron un discreto perfume, que en seguida le evocó otro, muy parecido, que aspiró cuando tenía sobre sus rodillas—para complacer a Franz a aquella criatura, pobremente vestida, que se había herido la mano.

Con un gesto impaciente abrió la cartera. contenía una carta, que la joven tomó para leer las primeras líneas....

“Acabo de regresar de Schoenbrunn, querido Franz, donde he tocado el tema que tanto te interesa. Naturalmente, al principio hallé abierta oposición. El emperador tenía una candidata: nuestra prima María Teresa. Pero, como me lo esperaba, apenas le mostré el retrato de la señorita de Pendennek, no pudo contener un

movimiento de admiración, y murmuró: ¡Ah, en efecto, ahora comprendo! En pocas palabras, no tendrás dificultades de ese lado, caro primo. Tu hermosa Eloísa será princesa de Sohnberg....”

Un temblor intenso sacudió las manos de Nicoleta, y la carta y la cartera casi se le cayeron al suelo.

—¡El príncipe... de Sohnberg..., él!—taratameó la joven.

Un frío sudor apareció súbitamente en las sienes de Nicoleta. Durante un momento, ésta creyó desfallecer de anonadamiento y estupor.

El archiduque Francisco José... Franz Wolf...

¡No, no era posible!... Sería demasiado atroz...

¡El!.... ¡El!

¡Y ella se había atrevido!...

Una ola de sangre subióle al rostro. Durante unos instantes le pareció que su corazón cesaba de latir.

Despiadadamente, se agolparon en su mente los recuerdos de todos los desdenes, todas las insolencias y la frialdad altanera con que había tratado al... señor Wolf.

Y la última escena, en la terraza, sobre todo... la arrogante réplica.... y la respuesta desdeñosa y glacial que le había dado, sofocándola casi...

Un grito de desesperación ahogóse en la garganta de Nicoleta. Repentinamente, sin fuerzas, la joven dejóse caer sobre el pasto y escondió en sus brazos su cara congestionada, mientras con la mano asía fuertemente la cartera roja...

—¡No, no es posible!—díjose con un soplo de voz.

Al mismo tiempo despertáronse en su alma los celos por Eloísa, ya intensos, pero aletargados. Eloísa, que sería la princesa de Sohnberg..., que era amada por él...

Luego, la conciencia de su situación la hizo volver a la realidad. Alguien podía pasar por ese sendero.... El, por ejemplo, si había advertido la pérdida de la cartera....

De un salto púsose de pie y miró con ojos aterrados hacia el fondo del sendero.

¡Verle ahora!... ¡Oh, no no!

¡Y sin embargo!

Sin embargo, qué loco deseo le había llegado de implorar su perdón..., de reconocer que había sido tonta y orgullosa..., de decirle... de decirle que había tratado de detestarle... y que no había podido....

Sí, ella se humillaría tanto como fuere necesario. Poco importaba. Sólo existía para ella un objetivo: obtener el perdón de ese príncipe que ella había ofendido.

En sus manos tenía el medio de llegar hasta él. Esa cartera le llevaría en persona hasta Ty-Glaz, situado a poca distancia... La devolvería a su propietario... y éste no sería tan poco piadoso de negarse a recibir a una linda y arrepentida joven, humillada y confusa ante él.

Una exaltación se adueñó de ella, quitándole toda noción de sus actos. Ella no era más que una enamorada que caía a sus pies—como lo había predicho su tío de Rosmandour—, y poco importaba que su amor propio, su dignidad de mujer quedaran por el suelo, como una esclava.

Ese mismo día, por la mañana, Franz Wolf—o, para restituírle su verdadero nombre, el archiduque Franz—recibió la visita del señor de Kéranio. Al dejarle éste, la frente del archiduque mostraba una arruga de irritación y su mirada brillaba de cólera contenida. Por la tarde hizo ensillar su caballo y tomó la ruta de Goello.

Llegado a la casa de la señora de Cervillón, entregó las bridas de su corcel al mucamo, manifestándole que regresaría en un instante; luego, con la fusta en la mano, caminó por la calle de Remparts y llegó hasta la plazoleta situada frente a la entrada principal del colegio de los padres jesuitas.

Caminando de un lado a otro de la plazoleta, esperó que el portón de la escuela se abriera y dejara salir a los alumnos. Poco después aquel se abrió y apareció un padre seguido por un grupo de jóvenes.

Franz interrumpió su vaivén y miró atenta-

mente al grupo, como si tratara de individualizar a alguien.

Cayetano, con su cabeza pelada sobre un pescuezo—delgado, avanzó en medio de un grupo de condiscípulos. Sin vacilación, Franz avanzó hacia él y posó su mano sobre su hombro.

—Parece, señorito de Ploellan, que su familia y usted han hecho correr las especies más calumniosas contra ciertas personas. ¿Qué tiene que decir?

El mozuelo contestó con arrogancia—aunque no pudo evitar un ligero temblor ante el físico duro y amenazador de su interlocutor:

—Nada de calumnias, sino la pura verdad. ¡Además, no tenemos que rendirle cuentas a usted, señor Wolf!!

—¿Lo cree? ¡Muy bien! Pero yo no pienso lo mismo..., y, como no puedo golpear a las mujeres, he pensado golpearle a usted, digno hijo y hermano.

Hablando, Franz asió al adolescente por la nuca, haciéndole caer de rodillas al suelo. En esa posición por demás humillante, Franz le levantó de un sólo tirón la ropa que cubría su torso. Asiendo siempre con mano firme e irresistible, el extranjero levantó su fusta y la dejó caer repetidamente sobre la espalda desnuda....

—¡Suélteme!—gritó como un forajido Cayetano—. ¡Miserable!... ¡Déjeme!

Sus compañeros, atónitos por la rapidez de la escena—quizá también debido al vigor del austriaco—, permanecieron inmóviles. Pero el padre celador acudió y gritó:

—¿Qué es eso?... ¡Deje al chico!! ¿Cómo se permite usted eso?...

—Le estoy administrando un merecido correctivo—contestó Franz continuando su castigo. El joven Cayetano se retorció como un condenado y gritaba:

—¡Miserable!... ¡Majadero!...

—¡Señor, déjelo! ¡Es espantoso y cruel lo que usted está haciendo!—gritó a su vez el religioso, acercándose lleno de indignación.

No obstante, el joven archiduque le rechazó sin violencia.

—Padre mío, este hijo de víbora ha tratado de enlodar mi nombre y el de personas muy honorables y estimadas por todos. Estoy haciendo un escarmiento..., ¡y estoy seguro que no ha de olvidarlo!

Su autoridad y seguridad eran tales, que Franz hizo vacilar un instante al pío celador, impresionado también por el tono perentorio conque profirió esas palabras. Nuevos golpes de fusta provocaron los gritos angustiosos de Cayetano. Después de lo cual, Franz le soltó, diciendo con voz burlona:

—Quedará marcado por algún tiempo, Cayetano de Ploellan. Mostrad a vuestra madre y hermana las huellas de mi fusta así sabrán cómo trato yo a los calumniadores.

—Señor—protestó el celador—, me reservo el derecho de proceder contra usted, de acuerdo a las quejas que puedan presentar los parientes del chico....

—No tema nada, mi buen padre; no se quejarán.... Además, este mismo chico, apenas deje la cama, se pondrá, si le permito el honor, bajo mis botas.

Con unas palabras más dirigidas al cura, Franz giró sobre sus talones y se alejó, seguido por las miradas respetuosas de la mayoría de los alumnos, extasiados por la terrible humillación que acababa de infligir al arrogante y vanidoso Ploellan.

Franz volvió sobre sus pasos, por la calle de Remparts. La joven viuda de Brinans, que venía en sentido contrario, le miró con ojos dulces y le saludó con visible simpatía. Más allá, Franz se cruzó con Pierre de Sobrans, vestido de claro, con el sombrero de paja ligeramente caído sobre una oreja, según era la moda ese año. El importante personaje volvió la cabeza para evitar saludarle.

Franz sonrió con desdén, cavilando:

“¡Y pensar que si fustigara también a este individuo, mañana no dejaría de ser, por ello, el más humilde y genuflexo de los sirvientes!”

Al llegar al hotel de los Cervillón fué recibido por la condesa, a quien narró la lección que venía de dar al joven Cayetano. La buena señora exclamó:

—¡Se lo tenía bien merecido! Sabía desde hace unos días qué rol preponderante tuvo en esos odiosos chismes y calumnias. Fuí yo quien avisó al señor de Kéranio para que, si lo creía conveniente, le previniera a usted.

—Se lo agradezco muchísimo, señora. Como usted ve, no he tardado en aplicar el merecido castigo; uno de los castigos, pues me reservo otros, quizás más sensibles, para esas encantadoras personas.

—¡Oh, el que acaba de aplicarle hará bastante ruido en Landerneat! ¡Señor, usted no ha terminado con esas arpías y sus semejantes!

Franz sonrió burlescamente.

—Tengo la idea, al contrario, de que esos ruidos cesarán muy pronto. Ya lo verá, señora.... Ahora, permítame que me retire. Ceno en casa de los Pendennek, pero antes deberé escribir algunas cartas.

—¿No va a ver al señor de Coetgon?

—Hoy no; mañana podrá ser que yo mismo le comunique una noticia muy interesante.

“Probablemente su compromiso con Eloísa”, pensó la vieja dama, apenas su huésped abandonó la casa. “Eso no puede tardar. Se ve que se instalará en Ty-Glaz por algún tiempo... ¡Cuánto me alegro por la querida Eloísa! ¡Este extranjero me gusta cada día más! Mucha bondad, al mismo tiempo que mucha energía y dignidad... ¡Oh, el pequeño Ploellan fustigado en plena plazoleta, frente a sus camaradas! Debió haber sentido bastante dolor, pues esas manos finas—verdaderamente una mano aristocrática— me dan la impresión de ser igualmente fuertes y vigorosas. Podrá pensar lo contrario el señor Wolf, pero creo que las malas lenguas, se desencadenarán en forma espantosa....”

Al troté inglés, Franz iba montado sobre su caballo, camino a Ty-Glaz. La arruga que poco antes alteraba su frente había desaparecido, y en la comisura de sus labios asomaba una sonrisa alegre y un tanto sarcástica, que aumentó al pasar frente a la Fougere.

Ahora en ese momento, Nicoleta erraba alrededor de Ty-Glaz. Parte de su resolución había desaparecido, apenas vióse ante la pe-

queña y silenciosa cabaña. Jamás—pensó— jamás se atrevería a golpear a esa puerta ni preguntaría por el señor Wolf a ese sirviente de rostro impenetrable y frío, que probablemente le contestaría que su amo no estaba en casa, de acuerdo a la consigna recibida para todos los visitantes que no gozaban del privilegio de la amistad principesca.

¿Entonces?

Entonces, lo más conveniente era regresar a su casa, y, al día siguiente, enviarle la cartera por Mathurin.

Sí, pero Nicoleta estaba loca en ese momento loca de desesperación amorosa, ávida de una palabra de perdón salida de los labios que jamás pronunciaron para ella palabras corteses, sino frases irónicas y glaciales. No podía decidirse a golpear a la puerta ni a alejarse de allí, donde él se encontraría, con toda probabilidad. Estaba como petrificada, sin poder coordinar sus pensamientos y tomar una resolución.

En esta situación se hallaba, cuando vió a un joven caballerizo salir de la cabaña llevando de las correas a dos soberbios lebreles rusos. El hombre vestía una librea negra muy sencilla, igual a la que usaba Janko....

Sin reflexionar, la joven corrió hacia él.

—¿Podrá usted decirme si el señor Wolf está en casa? —preguntó con voz un poco trémula.

—No, señorita; el señor ha salido—contestó en perfecto francés el joven doméstico, mirándola con ojos llenos de picardía mientras alejándose decía para su colete:

“¡Ea, aquí como allá, corren detrás de su alteza! ¡Qué alocadas!”

Nicoleta continuó errando por los alrededores. Sí, él había salido; probablemente regresaría de un momento a otro. Entonces sería más fácil detenerle en el camino y entregarle la cartera y decirle...., pedirle que la perdonara....

La señorita de Espeuven acababa de llegar por la vigésima vez frente a Ty-Glaz, cuando, de repente, prestó oído.... Sí, ¡eran los cascos de un caballo lo que oía, no había duda alguna!

(Continuará)

## La Enfermedad del Sarampión en los Niños

Es una enfermedad que aún cuando por sí sola es generalmente benigna, por las complicaciones es muy peligrosa; como son muy pocos los niños que no se enferman de sarampión, se ha creído, sin fundamento, que todas las criaturas deben padecerlo "a la fuerza", de esto proviene que la mayoría de las veces no se toman precauciones para evitarlo o para combatirlo.

Es muy contagioso, aun cuando el microbio que es desconocido hasta hoy, no vive mucho, después de que sale de los mocos del enfermo; infinidad de niños mueren por causa de las complicaciones del sarampión, como son la bronquitis, la pulmonía, la supuración de los oídos, etc. No en balde los antiguos decían que: "el sarampión no era de cuidado sino de cuidados", explicando con esto que hay que vigilar mucho a los enfermos. Comienza como si se tratara de un catarro "fuente"; escurrimiento de moco por la nariz, estornudos, los ojos enrojecidos, llorosos y muy sensibles a la luz, calenturas y "desguanzo".

En los dos días siguientes la calentura se hace más fuerte y todos los síntomas aumentan en intensidad; al cuarto día de enfermedad aparece la erupción en la cara, en la espalda y en la "barriga"; esta erupción está formada por manchitas rojas que van creciendo y aumentando en cantidad, hasta casi juntarse entre sí y acaban por tener un color rojo amarotado. Lo primero que hay que hacer para evitar el contagio, es encamar al enfermo e impedir que entre a verlo los hermanitos u otros niños; si llegan a enfermarse varios niños en la misma familia, hay que acostarlos en cuartos separados, y no seguir la pésima y criminal costumbre de juntar con el enfermo a los otros hijos para que "de una vez" se enfermen todos, ya que tarde o temprano se han de contagiar. Hay que evitar al enfermo los enfriamientos, pues una complicación pulmonar sería mortal; durante la enfermedad, el niño sólo debe tomar leche y hay que tenerle limpios y desinfectados los ojos, la boca, la nariz y los oídos; como al hablar, toser o al estornudar, los

enfermos "riegan" los microbios de su enfermedad hay que utilizar trapitos viejos, suaves para cubrirles la boca y la nariz, y después hervirlos muy bien, o quemarlos para que no sigan propagando la enfermedad.

Es indispensable tener mucho cuidado con el niño, durante la convalecencia, porque es mucha la debilidad del enfermo, y puede ser víctima de algunas complicaciones; siempre que se presenta el sarampión, debe ser llamado con urgencia el médico y seguir sus instrucciones al pie de la letra.

### OREJONES O "PAPERAS"

Esta enfermedad es infecciosa, muy contagiosa y tiene como síntoma principal la hinchazón de las glándulas que dan saliva; se presenta por lo general, en los niños que están entre los cinco y los quince años; el contagio es la única causa de su aparecimiento y casi nunca repite dos veces en la vida. Empieza con calofríos, calenturas, dolor de cabeza, "desguanzo", vértigos, basca y deposiciones: dolor intenso y constante alrededor de las orejas, sobre todo, en el lugar de las "patillas" y directamente abajo de la oreja que se extiende hasta los lados del cuello y que aumenta al masticar, al tragar y al hablar, así como al abrir la boca ampliamente. Los orejones o paperas sanan por lo general en ocho o diez días pero es indispensable cuidar y curar muy bien a los enfermos, para evitar las complicaciones.

El primer cuidado que hay que tener cuando haya un enfermo de orejones o paperas, es acostarlo, e impedir que entren a verlo personas que no hayan tenido esta enfermedad; tener mucho cuidado con las tazas, vasos, cucharas que use el enfermo y procurar asearle meticulosamente la boca. Para la curación de esta enfermedad la ciencia cuenta con el admirable procedimiento de las inyecciones de neosalvarsán, recetadas y puestas por un médico competente.

## Madres... leed...

Sí, madres, leed; y después de haber leído, medidad lo que el conde de Maistre escribía a su hija casada:

“Hija mía, sobre las rodillas de la madre es donde se forma lo que hay de excelente en el hombre: el alma.

Yo quisiera hacer aparecer aquí, para inflamar los corazones de un generoso entusiasmo, la generación de las santas mujeres que han formado los santos que honran la Iglesia. Yo quiero hacer de mi hijo un santo, decía la madre de San Atanasio.

¡Gracias mil veces, Dios mío, de habernos dado por madre a una santa!, exclamaban en la muerte de Santa Emilia, sus dos hijos, San Basilio y San Gregorio de Niza.

¡Oh Dios mío! Yo debo todo a mi madre, decía San Agustín. San Gregorio el Grande nos ha dejado un monumento de lo que él cree deber a la piedad ilustrada de su madre Silvia. El la ha hecho retratar sentada al lado suyo, vestida con una ropa blanca, con la muceta de los doctores sobre la cabeza, extendiendo los dedos de

la mano derecha como para bendecir, y teniendo en la mano izquierda el libro de los Santos Evangelios bajo los ojos de su hijo.

La memoria de una santa madre, así como sus lecciones, viven en nuestro corazón hasta el fin de nuestra vida; porque ella se mezcla al recuerdo del amor más tierno, más desinteresado; y por consiguiente, más sincero. Un hijo extraviado podrá decir quizá, para ahogar un remordimiento: mi madre se ha engañado. Pero jamás dirá: mi madre me ha engañado.

Si la madre se hace un deber de imprimir profundamente sobre la frente de su hijo el carácter divino, puede estar muy segura que la mano del vicio no la borrará jamás enteramente”.

Estas son las observaciones del conde de Maistre. En este siglo tan turbado, si en cada hogar doméstico, cerca de la cuna, se sintiese latir un corazón de madre cristiana, es decir, un corazón pronto a sacrificarlo todo por salvar el alma de su hijo, habría menos madres desgraciadas y más familias bendecidas por Dios.

## Irás por el camino

Irás por el camino buscando a Dios, pero atento a las necesidades de tus hermanos.

En cualquier momento, en cualquier lugar, entre cualquier compañía te formularás la admirable pregunta de Franklin: Qué bien puedo yo hacer aquí. Y siempre encontrarás una respuesta en lo hondo de tu corazón.

Apareja el oído, los ojos y las manos, para que ninguna necesidad, ninguna angustia, ningún desamparo, pasen de largo.

Y cuando a nadie veas en la carretera llena de huellas, que relumbra al sol, cuando el camino esté ya solitario, vuélvete a Dios escondido.

Si él te pregunta dentro de ti mismo:

Cómo es que no me buscabas hijo mío?

Le dirás:

Te buscaba Señor, pero en los otros.

¿Y me habías encontrado?

Sí, Señor; estabas en la angustia, en la necesidad, en el desvalimiento de los otros.

El por toda respuesta, sonreirá dulcemente.

**Amado Nervo**

## Los artistas y el rosario

Murillo solía rezar el Rosario contemplando extasiado, en una de las iglesias de Sevilla, su precioso cuadro del Descendimiento; cuando el sacristán le advertía que era la hora de cerrar, le contestaba: “Déjeme rezar una decena más, a ver si entre tanto acaban de bajar al Señor”.

Miguel Angel rezaba también el Rosario: en su Juicio Final, dos almas se unen la una a la otra con el Rosario, y una de ellas, que ha llegado antes al Cielo, con las cuentas del Rosario hace llegar a la otra.

El Tasso expiró dulcemente, pasando entre sus manos las cuentas del Rosario, balbuceando el Avemaría.

Hayden eminencia musical, decía “Cuando rezo el Rosario, me acuden con tanta abundancia las inspiraciones, que el tiempo no me da lugar a escribirlas”.

Hay muchas maneras de pervertir o envilecer a un niño; pero la más segura es la flagelación.

# Consejos para evitar determinadas enfermedades

## LAS ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO

En todo cambio de estación, pero principalmente al entrar el invierno, es cuando con mayor frecuencia se padecen catarros, toses y pulmonías.

Los microbios que producen estas enfermedades, viven en el suelo, en los polvos contenidos en el aire y también en la nariz y la garganta de las personas sanas. Ordinariamente estos microbios no nos producen enfermedades, porque aunque sean virulentos, es decir, tengan fuerza para provocar enfermedades, son muy poco numerosos y no alcanzan a vencer las defensas naturales del organismo; o porque siendo muchos, son poco virulentos, es decir, no tienen fuerza suficiente para desarrollar ninguna enfermedad.

Viviendo los microbios causantes de estas enfermedades en el suelo y en los polvos contenidos en el aire, se explica fácilmente que sean más frecuentes los padecimientos a que dan lugar, en la primavera, pues es la época del año en que la tierra está más seca, en que mayor cantidad de polvo contiene el aire y por lo mismo mayor cantidad de microbios.

Además, el cambio brusco de temperatura que significa el cambio de estación, aumenta la fuerza de los microbios para causar enfermedades, al mismo tiempo que debilita el organismo humano.

Así, pues, mayor número de microbios, mayor cantidad de polvo, menor resistencia del organismo, se juntan en la primavera para hacer más frecuentes las enfermedades del aparato respiratorio.

A todas estas causas hay que agregar una serie de errores cometidos por ignorancia para hacer más frecuente todavía estos padecimientos.

Estos errores pueden y deben evitarse. Se consigue esto practicando los siguientes consejos:

Respirar sólo por la nariz, teniendo cerrada la boca.

En efecto, la nariz es un órgano que tiene en su interior una serie de salientes y cavidades, y que está tapizada en su interior por una membrana muy caliente. Esta membrana tiene en su

espesor unos órganos pequeños que producen el moco y está, además, provista de abundantes pelos.

Todos estos elementos desempeñan un papel importantísimo en la respiración.

Las salientes estorban el paso de la corriente de aire de la respiración; sirven, pues, para hacer más lento el paso del aire por la nariz. Ahora bien, al pasar más lentamente el aire, permanece más tiempo en contacto con la membrana caliente que tapiza su interior, y se calienta a su paso. Se comprende que si no existieran estos repliegues o salientes, el aire pasaría muy de prisa y no tendría tiempo de calentarse.

El moco nasal tiene la propiedad de destruir una gran cantidad de microbios y los pelos la de filtrar el aire de los polvos e impurezas que contiene.

El aire que pasa por la nariz llega, pues, al pulmón más caliente, más limpio y con menos microbios.

Respirar por la boca es, pues, exponerse a contraer muchas enfermedades de la garganta, de los bronquios, de los pulmones y sobre todo la tuberculosis.

Es muy frecuente ver a los niños con la boca entreabierta constantemente y respirando por ella; al dormir, roncar mucho y respirar por la boca; es que tienen tapada la nariz por defecto de su forma o por pequeños tumores que crecen en su parte posterior. Esto significa un serio peligro, pues aparte de que ocasiona muchas enfermedades, impide, además, el desarrollo del tórax y de los pulmones; falta de desarrollo que constituye una gran predisposición a la tuberculosis.

En los adultos son también muy frecuentes los padecimientos de las fosas nasales, que acaban por obstruir más o menos completamente la nariz y que obligan a respirar por la boca.

En todos estos casos, se debe consultar cuanto antes al médico, quien indicará lo que se debe hacer para evitar mayores males.

Hemos dicho que los cambios rápidos de temperatura, al aumentar la fuerza o el poder de los microbios para producir enfermedades y al disminuir la resistencia del organismo, predisponen

a los padecimientos del aparato respiratorio; por lo mismo, se deben evitar los cambios bruscos de temperatura. De allí la necesidad de precaverse contra estos cambios abrigándose convenientemente para evitar que nuestro cuerpo sufra los rigores del frío, estando caliente. Iguales precauciones deben guardarse cuando se está dentro de una sala de espectáculos (teatro o cine) o bien en una reunión social, donde la atmósfera que se respira es caliente: en estas condiciones se deberá procurar no salir violentamente, pues el aire exterior, siempre más frío, además de la sensación molesta que produce, origina con frecuencia catarros o alguna enfermedad más seria: bronquitis o pulmonía.

El polvo contenido en el aire que respiramos hemos dicho que está siempre cargado de microbios. Por este motivo se ha ordenado que las calles y las casas se barran siempre humedeciendo antes el suelo, para que al barrer no se levante el polvo y el aire no se contamine.

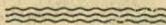
Cuando se tiene que andar en lugares en que el aire levante mucho polvo, debe tomarse la precaución de respirar únicamente por la nariz y de hacerlo tapándola con un pañuelo o máscara, que servirán como un filtro para que el aire se desprenda del polvo que tiene en sus-

pensión.

Las corrientes de aire son también causa de un gran número de catarros, bronquitis y pulmonías, sobre todo cuando se encuentra la persona en un lugar abrigado o sudando y se expone de pronto a una corriente de aire frío. Por esto se debe evitar en las piezas, sobre todo en la de dormir, estas corrientes de aire que cambian de repente su temperatura y provocan enfriamientos.

El frío y la humedad, cuando afectan los pies, causan también las mismas enfermedades, por lo que hay que evitarlas siempre a toda costa.

Hay catarros y bronquitis que no son más que una manifestación de alguna otra enfermedad, por ejemplo las que sobrevienen en el curso del sarampión, la tos ferina y la escarlatina. En estos casos lo más prudente es ponerse en manos de un médico, quien indicará la manera de evitar estas complicaciones que suelen ser graves. Por último, existen inflamaciones agudas de las mucosas de la nariz y de los bronquios que son producidos por gases irritantes y que algunas veces contiene el aire que se respira en algunas fábricas. Al pasar a través de la nariz y de los bronquios, irritan dichas mucosas, produciendo inflamaciones agudas por lo menos fuertes.



## Equilibrio Mental

Queréis llegar a ser "alguien"? No falseéis vuestra personalidad.

Consideramos a la vida como a un río. Por éste van dos barcas: una sin timón ni remos; la otra provista de esos utensilios.

El barquero de ésta dirige correctamente la embarcación y llega a la desembocadura del río en el mínimo tiempo, con el mínimo de esfuerzo. El otro, al contrario, avanza con lentitud, a merced de la corriente y del viento, que le llevan de aquí para allá.

Para tener la suerte del buen barquero hay que procurarse un par de remos, un timón y saber servirse de ellos; hay que admirar el control de sí mismo, no dejarse llevar por las sugerencias exteriores e interiores.

La alegría, el placer, el temor, la angustia, la

envidia, los celos, no deben modificar la serenidad de nuestro espíritu, retardar nuestras acciones o hacerlas ineficaces.

Para obtener buenos resultados, es necesario que seamos dueños de nuestra sensibilidad, equilibrados, cuerdos, prudentes y sobre todo previosos.

Victor Pauchet

## El Médico dice...

El estreñimiento habitual destruye la salud y envenena la existencia. Combátelo por todos los medios posibles si deseas que tu vida sea fecunda y duradera.

El alcohol abate la temperatura del cuerpo y llama a las neumonías.

## Ultima Carta Pastoral del Excmo. y Rev. Sr. Obispo de Alajuela Mnsr. Antonio del Carmen Monestel

Esta importantísima Carta Pastoral la dedica Monseñor a LA ORACION, precioso documento que debiera ser leído por todos los costarricenses para llenarse de entusiasmo por la oración.

... Por medio de la oración lo alcanzaremos todo de Dios, pero hay que saber pedir, con humildad.

Leyendo esta carta, siéntese entusiasmado por conversar con Dios, para pedirle el remedio de todas nuestras necesidades tanto materiales como espirituales, para pedirle gracias especiales para nuestras almas, para pedirle por tantas necesidades como tienen nuestros prójimos, para pedirle

por todos los que sufren en España, en Rusia, en Méjico y en tantos países donde los católicos sufren por su fé. Para pedirle por la Paz del Mundo. Para pedirle por la Iglesia Católica, por el triunfo en todo el mundo de nuestra Santa Religión.

... Quiera Dios que la lectura de esta Carta dé el fruto que Monseñor Monestel desea no sólo para su querida Diócesis de Alajuela sino también para todos los costarricenses.

Sara Casal vda. de Quirós

### Modo de detener una hemorragia

Cuántas ocasiones el obrero o el campesino, con motivo de su mismo trabajo, se lastima con sus instrumentos y tiene necesidad de saber cómo se puede detener la salida de la sangre, ya que con este líquido se les escapa, poco a poco la vida. Hemorragia es la salida anormal de la sangre a través de las venas y de las arterias; puede llegar hasta la muerte del individuo, y, para evitar ésto, mientras se presenta el médico, vamos a dar algunos consejos: para contener la hemorragia, sea de los brazos o de las piernas, hay que poner una venda, un pañuelo, unos tirantes o un cinturón, a ocho o diez centímetros arriba de la herida amarrando las extremidades, y entre el nudo y la piel se pondrá un palo, una varilla, una rama, una navaja cerrada, etc., y se le dará vuelta retorciendo el nudo, para que la venda, pañuelo o trapo, apriete el miembro hasta que deje de sangrar la herida.

Cuando una herida arroje sangre colorada, pero no en chorro, se pondrá sobre ella una bola de gasa o de trapo limpio comprimiéndola fuertemente contra el lugar lastimado durante ocho o diez minutos; si no se contiene la sangre, hay que comprimirla durante más tiempo. Cuando por la herida brote sangre negruzca, no debe usarse el torniquete en la forma ya explicada, sino que por el contrario, hay que suprimir todo lo que aprieta al miembro arriba de la herida, y haremos solamente la compresión. Cuando la

herida es en la cabeza donde no se puede poner el torniquete, hay que recurrir a la compresión por medio de un vendaje apretado. Cuando encontremos a una persona con una herida, e intensamente pálida, con el rostro cubierto de sudor y sin "pulso", debemos aflojarle los vestidos, acostarla en el suelo procurando que la cabeza le quede colgando y procederemos a evitar que siga saliendo sangre por los medios ya apuntados. Nunca se debe usar el agua caliente para contener las hemorragias; porque con este procedimiento aumentarán; tampoco hay que tocar una herida con las manos sucias, así como acercar a la parte lastimada, instrumentos metálicos que no hayan sido hervidos o desinfectados con alcohol; jamás hay que poner en la herida telarañas, lodo, tabaco, orines o tierra, porque muy probablemente se presentará una seria infección; tampoco hay que quitar los cuajaronos de sangre que se hayan formado en la herida, porque están deteniendo la hemorragia protegen la herida contra las suciedades, tampoco hay que cubrirle la cara al herido, porque con esto se dificultará el que respire; también hay que procurar que el accidentado no se vea la herida, porque le puede venir un vértigo.

En caso de un accidente, se debe conservar la mayor tranquilidad; hay que evitar que haya muchas personas alrededor del herido, pues a parte de robarle el aire, lo molestarían con infi-

nidad de preguntas. El que preste los primeros auxilios a un herido, debe concretarse a dos cosas fundamentales; detener la hemorragia, y evitar que la herida se infecte; para lo primero, ya se explicó el procedimiento, y para lo segundo, hay que saber lo siguiente: casi siempre las heridas por accidentes están infectadas, porque los objetos que las producen (sierras, clavos, astillas, vidrios, cuchillos, etc, contienen muchos microbios. El que cure una herida debe desinfectarse las manos lavándose las varias veces con jabón y agua hervida y frotárselas muy bien con bastante alcohol y sin secárselas, porque con la toalla se volverían a ensuciar.

Cuando las manos ya estén desinfectadas, no hay que tocar ningún objeto sucio; se moja un pedazo de algodón con alcohol y se limpia con esto la piel que está alrededor de la herida; si la piel tiene grasa o mucha mugre, entonces hay que usar gasolina; se pondrá en la herida un chorrito de agua oxigenada y después de haber secado con algodón la espuma que se forma, se dará un toquecito de yodo en ella; lue-

go se cubrirá ya sea con el algodón arrancado del paquete o con una gasa perfectamente limpia, llamada "estéril", y se cubrirá todo con un pañuelo o con una venda, o con una tira de una sábana vieja pero limpia, fijando la punta con un alfiler de seguridad.

Hay que desechar el peligroso procedimiento de chuparse el dedo herido, por todas las razones que hemos visto.

Pero el caso en que el golpe haya roto un hueso, como el dolor es muy fuerte, el papel del que ayuda al lastimado, deberá concretarse a inmovilizar el miembro roto (brazo, pierna o muslo, por medio de ramas o tablillas, que se pondrán al rededor del miembro fracturado, sostenido con tirantes, ceñidores o corbatas, procurando no mover la pierna o el brazo rotos, porque las puntas del hueso roto pueden causar una herida interior y por lo mismo se produciría un gran dolor en el accidentado. Ya en estas condiciones hay que esperar la llegada del médico para que él haga lo que crea conveniente.



## Héroes del Alcázar de Toledo

### Un mártir al grito de ¡Viva Cristo Rey!

Mientras la Revolución sigue salpicando de sangre el suelo de España, vamos recibiendo noticias consoladoras del avance triunfal y heroico de las huestes católicas próximas a la meta en la epopeya de restauración social y cristiana que desde un principio alienta su espíritu. Muchas son sus hazañas que pasarán a la historia, ornando sus sienas con la diadema de verdaderos patriotas. Pero no son menos los ejemplos de verdadero catolicismo que nos han legado en estos azarosos días. Queremos referirnos especialmente a los que han presenciado el Alcázar de Toledo. Ese edificio, respetado por tantos siglos, será aún en medio de sus ruinas el que hable con voz más elocuente que cien discursos de las hazañas de estos héroes de la Patria y de la religión. Sus sótanos no han dejado de resonar un sólo día durante el largo asedio con las voces entusiastas de sus defensores, que en alta voz rezaban el Santo Rosario.

Esos benditos restos han contemplado las tianco ha sabido violentarse para cumplir con es- medio de angustias mortales, y su espíritu cristiano ha sabido violentarse para cumplir con escrupulosidad las leyes de la Iglesia sobre abstinencias y ayunos. Así, nos consta como guardaron la vigilia de la Asunción; y el viernes 18 de las tóporas de Septiembre, comiendo arroz y bacalao.

Hablando del Alcázar de Toledo no podemos silenciar un acto heroico del Jefe entonces de la defensa, y hoy General José Moscardo Iturralde, nuevo Guzmán el Bueno, que no dudó en sacrificar su hijo Luis antes que ser infiel a su patria y a su Religión. He aquí el hecho sucintamente narrado por el "Pueblo" de Buenos Aires: "El día 23 de Julio el ministro Barcía y el traidor General Riquelme anunciaron al Coronel Moscardo que su hijo estaba

preso, y lo fusilarían si no entregaba el Alcázar. La respuesta fué no dar ninguna. Reiteraron la propuesta y al fin pusieron al mismo hijo Luis al aparato del fono para que hablara con su padre. Entablose el siguiente diálogo, breve por necesidad:—Papá, soy tu hijo — Te conozco — Papá, cumple con tu deber, que yo cumpliré con el mío — Hijo, me piden un imposible; confiésate y muere como un buen

cristiano gritando: ¡Viva Cristo Rey! — De un empujón apartaron a Luis del aparato los que intervenían la Comunicación: todavía lo guardaron hasta el 3 de Agosto en espera de que el padre cediera. Al fin fué fusilado, y cayó al grito de: ¡Viva España! y ¡Viva Cristo Rey! como le aconsejó su padre, el nuevo Guzmán el Bueno.

¡Honor al héroe y al Mártir!

---

## Recetas de Cocina

*A cargo de doña Digna Casal de Solar*

### Chuletas de pescado

Se escoge un pescado grande, se escama y se lava muy bien y se corta en tajadas delgadas que se condimentan con sal y pimienta; se baten 2 huevos crudos con un poquito de sal y pimienta, sin hacer mucha espuma, apenas para mezclarlos, cada tajada de pescado se baña en este huevo y en seguida en polvo de miga de pan tostado; en seguida se fríen en manteca caliente de manera que queden doradas sin quemarse porque el huevo quemado tiene mal sabor. Se sirven inmediatamente adornadas con ramitas de perejil y tajaditas de limón.

### Queque de pescado

Se ponen a cocinar en agua con sal 12 papas blancas, peladas y de regular tamaño; aparte se pone a cocinar en agua hirviendo con sal una libra de pescado mero bien escamado y lavado; cuando el pescado está suave se le escurre el agua, y con un tenedor se maja muy bien y se le separan las espinas. Cuando las papas estén suaves se escurren y se vuelven a poner al fuego destapadas para que se les evapore bien el agua que les queda, luego se pasan por

el prensador de papas, se les agrega una cucharada de mantequilla, 2 huevos enteros, se mezcla todo muy bien con una taza de leche hirviendo, sal y pimienta y, si se quiere, se les agrega un poquito de nuez moscada rallada. En un pirex o en una fuente que resista el fuego untada de mantequilla se pone una capa de papa, otra de pescado, por encima se baña con mantequilla derretida y se espolvorea con perejil picado, luego otra capa de papa, otra de pescado y terminando con una capa de papa. Encima se le unta con una brochita, huevo batido y se mete al horno caliente y cuando está dorada se sirve.

### Queque caliente

Se mezcla una libra de harina con una cucharada de royal, se pasa por el cernidor,  $\frac{1}{2}$  litro de leche, 2 huevos enteros, y una cucharada de las de sopa, de mantequilla derretida y fría, media cucharadita de sal, se mezclan todos estos ingredientes bien ligero y se echan en un molde redondo untado con bastante manteca y espolvoreado de harina y se mete al horno caliente hasta que esté dorado. Se saca del horno y se sirve caliente, acompañado con mantequilla, algún sirope o jalea.

---

**LEA ESTO:** — Si usted se interesa por la difusión de la buena lectura y desea apoyar la Buena Prensa recomiende nuestra revista a sus amigos, consíganos nuevos suscritores.

Como es usted un buen suscriptor de Revista Costarricense comprende nuestra labor y la importancia de ella para los hogares.

No es sino con grandes sacrificios que publicamos esta Revista, si aumentan los suscritores

podríamos mejorar nuestra Revista.

No olvide que la difusión de la Buena Prensa la recomienda mucho el Sumo Pontífice.

Deseamos mucho obsequiar nuestra revista a mayor número de obreros, pero no podemos, si aumentan los suscritores o usted desea que obsequiemos más números, páguenos algunas suscripciones.

# Dr. Ernesto Bolaños Araya

## MEDICO CIRUJANO

Especialista en las enfermedades de la Nariz, Boca y Oídos

Despacha en la clínica que era del Dr. Figueres, contiguo al despacho del Dr. Corvetti, de 10 a 12 a. m. Teléfono 2400

### PICTORIAL REVIEW

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la  
**TIENDA DE DON NARCISO**

### CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo  
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

### GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»  
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»  
de Turrialba, Hacienda «ARAGON»  
ARRÓZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

### COCINAS ELECTRICAS

## THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

## Bettina de Holst Hijos

Puede usted estar seguro que encontrará lo mejor de lo mejor en esta tienda, en materia de artículos de adorno para altares, ornamentos sagrados, Lino, Damasco de Lino, Encajes para Albas y Roquetes y variadísimo surtido de flores.

Encontrará todo lo que se necesita para la Primera Comunión